

# RESEÑAS

JO-MARIE CLAASSEN, *Displaced Persons. The Literature of Exile from Cicero to Boethius*, Madison, University of Wisconsin Press, 1999, 352 pp.

ARGOS 25 (2001) pp. 151-154

En el presente libro, la autora, profesora asociada del Departamento de Estudios Antiguos de la Universidad de Stellenbosch (África del Sur), vuelve a incursionar en el tema de la literatura del exilio en el Mundo Antiguo romano y, si bien Claassen publicó numerosos artículos acerca de los escritos ovidianos y ciceronianos del exilio, en esta ocasión su objetivo es el estudio de cinco autores exiliados de Roma: Cicerón, Ovidio, Séneca el Joven, Dión Crisóstomo y Anicio Manlio Boecio.

El exilio en el Mundo Antiguo era un instrumento político privilegiado y, con frecuencia, era empleado por el poder para reducir a sus oponentes. La vida política romana en el último siglo de la República y en el Temprano Imperio estaba por definición centrada en la capital, y cualquier alejamiento del centro de la actividad política podía reducir el poder del exiliado virtualmente a nada. El *leitmotiv* de lo que la autora da en llamar "literatura del exilio" es el *amor Romae* y, si bien puede llamar la atención la diversidad y la enorme distancia cronológica que hay entre los autores elegidos, la unidad se establece precisamente a partir de su condición y experiencia de exiliados, así como del modo en el cual es puesta en palabras su reacción ante esta situación.

En la Introducción, la autora establece el marco conceptual y metodológico de la investigación apelando a la interdisciplinariedad entre la literatura, la teoría literaria moderna, la sociología y la historia. Sin embargo, este cometido queda diluido ya que las dos últimas disciplinas mencionadas no dejan rastro notable en un libro caracterizado por una gran amplitud informativa. El acercamiento de tipo crítico-literario que realiza Claassen busca destacar las estrategias narrativas utilizadas por los cinco autores mencionados para superar el estado de aislamiento socio-político y la consiguiente pérdida de poder en sus respectivas esferas a partir del exilio.

El libro está organizado en cuatro partes, cada una de las cuales se subdivide en capítulos y éstos, a su vez, en varias secciones. Estas partes se estructuran alrededor del concepto de "persona gramatical" (primera, segunda y tercera persona).

La primera parte, que posee dos capítulos, aborda el estudio de la tercera persona gramatical –"él" o "ellos"–, esto es, las narraciones sobre exilios. El primer capítulo, "Exiled Persons", explora las relaciones que se establecen entre el exilio y el poder, por un lado, y entre el exilio y la literatura, por otro. Para ello se tienen en cuenta las fuentes legales, históricas y literarias, así como los as-

pectos formales de la tradición consolatoria. Encontramos, en esta primera parte, un interesante comentario acerca de las cartas del exilio de Q. Caecilio Metello Numdico, importantes no sólo por el hecho de ser el más temprano ejemplo de escritura del exilio publicada por un autor romano, sino también porque su contenido presagia algunos de los temas más importantes empleados por los escritores exiliados posteriores. Este capítulo se cierra con un bosquejo de la forma en que Ovidio, basándose en Cicerón, crea lo que Claassen denomina el "mito del exilio".

En el segundo capítulo, "The Third Person: Exilic Narrative", la autora examina diferentes narrativas sobre el exilio, tales como la *Odisea*, la *Eneida*, distintas versiones de la historia de Medea y las *Églogas* de Virgilio, las cuales poseen una doble función: en primer lugar, proveen un sinóptico *background* narrativo para las figuras literarias a tratar, y, en segundo lugar, permiten considerar ciertos aspectos de la tercera persona narrativa como fenómeno literario. Finalmente, se ofrece una lista útil –aunque sucinta– de exilios históricos en el Mundo Griego y Romano. Sin embargo, cabe destacar que el abordaje histórico que realiza la autora en este trabajo es bastante escueto y superficial, cometiendo a veces algunos errores en esta materia. Por ejemplo, en esta misma sección (pp. 18-19) Claassen afirma que una vez exiliado, Cicerón se dirigió directamente a *Dyrrachium*, lugar en el que pasaría todo su destierro. Doble error, pues en realidad, Cicerón permaneció junto al *quaestor* Cn. Plancio en su *quaestorium* en Tesalónica desde mayo hasta noviembre del año 58 a.C. –sitio en el que escribió numerosas cartas acerca de su exilio– antes de su partida hacia *Dyrrachium* y su permanencia allí hasta su regreso a Roma el 4 de agosto del 59 a. C. Este error se repite dos veces (pp. 104 y 108) e incluso, en una de ellas, aparece con las mismas palabras. Esta repetición exacta de frases, así como la de cierta información a lo largo de las cuatro partes del libro revela una característica poco atractiva de la narrativa de Claassen.

Cabe destacar que en otra de las secciones de este capítulo se incluye una interesante comparación de dos versiones del exilio de Cicerón narradas respectivamente por Dión Crisóstomo y Plutarco. Asimismo, se consideran brevemente el exilio temporal o permanente de algunas figuras históricas bajo el régimen de Augusto (Agripa, Tiberio, las dos Julias y algunos de sus amantes, concentrándose principalmente en Ovidio), y las relaciones entre exilio-poder en el siglo I, analizando figuras tales como la de Tiberio y Séneca y, más adelante, la de Boecio.

Los tres capítulos de la segunda parte de *Displaced Persons* se focalizan en la segunda persona gramatical, esto es, en el diálogo entre los exiliados y sus amigos a través de cartas. En el capítulo primero, "Comfort in Exile", Claassen estudia exhaustivamente las cartas que Cicerón envía a sus amigos desterrados de Roma. Estas cartas informales, si bien funcionan claramente como un *sermo absentis*, caen mayormente en la categoría de la exhortación o del consejo, y aunque difieren en extensión, todas deben inscribirse dentro de la tradición formal de la literatura de consolación. Cuatro son las partes formales de una típica *consolatio ad exulem*: exhortación a la racionalidad, aceptación de la incerti-

dumbre de la Fortuna, discusión de lugares alternativos de refugio y refutación de los argumentos que sostienen que el exilio es malo. Dentro de este marco, se analizan en forma detallada las cartas de Cicerón a los *Pompeiani* exiliados durante la guerra Civil del año 40 a.C.

El segundo capítulo, "From You to Me: Exilic appeal", aborda el estudio de las cartas de súplica escritas en el exilio. Es interesante destacar en esta sección la hipótesis de Claassen en torno a las cartas de queja y lamento que Cicerón escribió durante su destierro dirigidas a su familia y sus amigos como "anti-consolatio". Según la autora, estas cartas fueron escritas como refutaciones a los sentimientos comunes de la literatura de consolación transformándose en "una completa palinodia de la *consolatio* tipo". A continuación se compara brevemente el diálogo imaginario de Dión Casio entre Cicerón y Philisco (38) con *Mor.* 599a-607e de Plutarco y se analizan las siguientes obras de Séneca: *Ad Marciam*, *Ad Polybium*, y *Ad Helviam matrem*. El análisis de la *Consolatio Philosophiae* proporciona la prueba final de que la segunda persona en la *consolatio* ofrece un "doble foco, el escritor como primera persona, y la segunda persona como objeto del intercambio".

El último capítulo de la segunda parte, "From Me to You: Exilic Invective", gira en torno a la invectiva ciceroniana y ovidiana del exilio. Claassen concluye, a partir de un nuevo análisis detallado de los escritos de Cicerón y de Ovidio, que la segunda persona es designada en última instancia para llamar la atención sobre el hablante, sobre su sentimiento de desamparo o sobre la "persona" del exilio que él crea, recuperando de esta manera cierto sentimiento de poder personal. Por último, se aborda el estudio de la controversia entre Augusto y Ovidio, quien, por medio de una "polémica sutil", deconstruye el programa augusto de propaganda literaria.

Los dos capítulos de la tercera parte examinan los rasgos de la primera persona subjetiva, esto es, "el Yo aislado y solitario". La manera en que los autores desterrados utilizan la primera persona para colorear sus actos para la posteridad pintándose a sí mismos en términos heroicos es el tema central de esta sección del libro. En el capítulo primero, "Retrospection", la autora incorpora una nueva categoría gramatical, el tiempo verbal, para analizar los escritos del exilio de Cicerón, Dión Crisóstomo, Boecio y Ovidio. Un autor en el exilio puede referirse al pasado (su antigua vida en Roma), al presente, enfatizando el lugar y las circunstancias del exilio, o al futuro, ya sea imaginando un exilio perpetuo, ya sea un glorioso retorno a Roma. El exiliado que regresa tiene una oportunidad de comentar lo que ha vivido, de producir un reporte autobiográfico de lo que sintió. El siguiente capítulo, "The horror of Isolation", se ocupa –al igual que el anterior– principalmente de Ovidio. Claassen concluye que aparentemente la descripción "fáctica" que hace el exiliado de su presente es pocas veces realista y que la alienación psicológica de un exiliado se hace frecuentemente concreta por el uso alusivo de descripciones del tiempo y del espacio que se contraponen.

La cuarta parte explora la poética del exilio y, aunque trata casi enteramente de Ovidio (*recusationes*, *Pont.* 2.1 y 3.4), Claassen incluye en el primer capítulo,

"Generic range in the poetry of exile", un interesante examen de la poesía épica ciceroniana acerca del destierro, así como de las partes líricas de la *Consolatio Philosophiae*. En el último capítulo, "Exile universalised: Ovid's contribution to the exilic genre", las innovaciones y contribuciones de Ovidio al género llamado "literatura del exilio" son detalladas minuciosamente. La conclusión a la que llega la autora es que cada una de "las personas desplazadas" logra triunfar al universalizar lo particular, su propia experiencia, creando una "persona poética" que puede o no diferir radicalmente de la "personalidad del autor". El trabajo culmina con un epílogo en el que se pasa revista brevemente a la influencia de Ovidio en el siglo XX.

Como puede observarse, el título promete un panorama que no llega a mostrar en su totalidad. En su propósito de abarcar tantos temas y autores, el libro peca por ambicioso pues sólo a medias refleja los objetivos planteados en la Introducción. Una de las falencias centrales del trabajo es la cantidad de espacio dedicada a Ovidio. El análisis detallado de sus trabajos del exilio dominan casi la mitad del libro, dedicando solamente la otra mitad a Cicerón y al resto de los autores mencionados. Por otro lado, a veces, Claassen va demasiado lejos con sus interpretaciones personales para las cuales no presenta ningún tipo de argumentación contundente. Un ejemplo lo encontramos en la oscura lectura sexual que hace de *Pont.* 2.8, 30, la cual carece de toda evidencia que la sostenga.

*Displaced Persons* provee una importante contribución para comprender la obra de Ovidio y constituye una interesante introducción al tema de la literatura del exilio romana. La inclusión por parte de la autora de traducciones al inglés de todos los pasajes citados en latín y en griego y la enorme cantidad de notas explicativas, hacen a este trabajo accesible no sólo a los investigadores y especialistas de la literatura clásica, sino también al lector académico en general. Por otro lado, el libro incluye un *index locorum* y un *index* temático, así como una bibliografía extensa y actualizada que puede servir como punto de partida significativo para todos aquellos que deseen profundizar en el estudio de la literatura del exilio en el Mundo Antiguo. Es indudable que, a pesar de las fallas mencionadas, el libro de Jo-Marie Claassen constituye un valioso estudio acerca de la literatura del exilio, tema bastante frecuentado por los estudios modernos.

MELINA A. JURADO

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

melina\_jurado@ciudad.com.ar

ARGOS 25 (2001) pp. 154-156

ÉVRARD DELBEY, *Poétique de l'épique romaine. Les âges cicéronien et augustéen*. Paris, Les Belles Lettres, 2001. 232 pp.

Este libro de É. Delbey propone una identificación y caracterización del género elegiaco en la literatura latina a partir de una perspectiva poético-retórica. Dicho estudio comprende dos partes organizadas según dos ejes fundamentales: